AÑO VIII. MADRID, 17 DE NOVIEMBRE DE 1893. NÚM. 402.

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

Aunque la anterior semana no dijimos nada de la guerra «con el moro» y de la conducta de la Prensa, dos cosas que van inevitablemente unidas, no fué por falta de asuntos, sino por exceso de original.

Aquí tenemos varios recortes, algunos de los cuales podemos utilizar porque no han perdido, para nuestro objeto, su carácter de actualidad, y porque retratan de mano maestra, y desde luego mejor que lo pudiéramos hacer nosotros, á la Prensa mercachifle, sobre la cual debiera caer la sangre derramada en Melilla por nuestros pobres soldados, obligados á defender lo que no les importa.

Del *Diario de Barcelona* son las siguientes líneas, que levantarían ampollas en epidermis más delicada que la de los periódicos que cifran todo su orgullo en el aumento de la tirada:

Los temores y presentimientos que nos inspiraron los sucesos de Melilla desde los primeros momentos, desgraciadamente se han realizado, merced á la funesta influencia de cierta Prensa que hemos de considerar como una calamidad nacional, y llamaremos insensata por no llamarla traidora á la patria. Ella ha empujado al Gobierno y á sus agentes á una acción inmediata contra los moros, y hace pocos días se alababa de que por su influencia se hubiese empezado la campaña contra los riffeños. Si no tiene embotada la conciencia, después de los tristes sucesos del 27, debe sentir hondo remordimiento á la vista de la preciosa sangre de nuestros soldados inútilmente derramada.

Para Africa no necesitamos generales valientes, demasiado inclinados á dejarse marear por las adulaciones de la Prensa callejera; necesitamos generales serenos y de sentido común, que es lo que allí ha faltado.

Las Provincias, de Valencia, protesta en estos términos de las portuguesadadas con que nos atruenan los oídos los periódicos que, como diría *El Tiempo,* sólo tratan de pluralizar el número de ejemplares:

Debe juzgarse de los sucesos, no con la ligereza indisculpable con que lo hace la mayor parte de nuestra incorregible Prensa; no con esos apasionamientos y fogosidades, que llegan hasta el extremo absurdo y ridículo de pedir un cambio de Gobierno porque han tenido nuestras tropas una jornada infausta en lo que, aunque haya sido trágica, no deja de ser una acción muy secundaria en la iniciada campaña militar. ¿Qué pensará de nosotros la Europa al ver que tal importancia le damos?

Necesitamos curarnos de esta neurosis, propia de pueblos débiles y de razas degeneradas; necesitamos recobrar la virilidad que vamos perdiendo. Prescindamos de las vocingleras jactancias, que tanto se han repetido en el mes que hoy concluye.

Y de *El Tiempo* es este sustancioso suelto:

El pueblo de Madrid se encuentra á diario sorprendido con anuncios parecidos á éste:

«Gran acontecimiento de Melilla.»

«Comprad esta noche *El Eco de la Verdad.*»

¿Verdad que es esto último lo que parece ser el principal objeto del anuncio?

¡Ah, el perro chico!

Felizmente, parece que corren vientos de paz, aprovechando los cuales, *Madrid Cómico* dice en serio, y dando de paso un *palito* á los periódicos que del patriotismo hacen objeto de mercancía:

Puede que no me haga caso el Gobierno, pero yo me lanzo á aconsejarle una cosa.

Puesto que parece que se presenta ocasión de hacer las paces con los moros, debe aprovecharla, prescindiendo de las manifestaciones que pudieran sobrevenir, *y de las alharacas de los periódicos que quieran vender unos cuantos ejemplares más con ese motivo.*

La nación, la verdadera, la que paga los gastos y da los hombres, no quiere ni ha querido nunca la guerra.

Porque de sobra sabe que por ahí no vamos á ninguna parte... y que no estamos para meternos en aventuras.

Conque... venga una paz honrosa, y á casa, que llueve.

***

¡Oh, el patriotismo!

Nuestros fondos han bajado en un solo día cinco enteros en la Bolsa de Madrid, y *El Imparcial* nos pone en el secreto con las siguientes líneas:

Mientras tanto, y para mayor viso de verosimilitud á tal balumba de siniestras noticias, personas bien conocidas por su significación política y hasta por su intimidad con elevados personajes aparecían en el terreno de las operaciones bursátiles vendiendo afanosamente, cual si se dieran prisa á salvar sus fondos antes de que sobreviniese el estallido.

Mas al día siguiente *nuestros* fondos se rehicieron, y *El Imparcial*, después de decir que no hallaba justificada la baja del día anterior, añade:

Pero menos justificado se halla todavía que saliendo notas excesivamente pesimistas de las regiones oficiales para luego llegar á los optimismos de ayer, se dé ocasión á la malicia y origen á rumores como los que ayer circularon por los centros bursátiles.

Rumores que ¡claro está! el diario patriotero no se atreve á repetir, porque «se resiste á creer que especulen inmoralmente con los sucesos buenos y malos de la patria los que más obligación tienen de servir exclusivamente á ésta».

Y ¿por qué se ha de resistir usted á creer que haya quien se dedique á tales especulaciones? Cada cual explota el negocio como puede: unos haciendo jugadas de Bolsa, y otros tocando todas las mañanas el clarín bélico.

Y todos tan patriotas.

—

Á propósito de este mismo asunto, *El Heraldo* ha exhumado esta frase de Thiers, otro patriota:

Á raíz de la terrible guerra franco-prusiana hablaba Thiers en la Asamblea de Burdeos.

Recordaba los esfuerzos de su Gobierno, el arrojo de Gambetta, las dificultades vencidas por los republicanos para liberar el territorio.

Thiers fué interrumpido por una voz indignada.

—Hablad—dijo la voz—, hablad del patriotismo de los franceses que cubrieron el empréstito de mil millones.

—Es verdad—exclamó Thiers—, es verdad; había olvidado aquel patriotismo al 6 por 100.

—

Más rasgos de patriotismo.

Algunas Casas armadoras de Málaga que al principio habían ofrecido espontáneamente sus buques, han pedido, cuando se ha ido á tratar con ellas, precios mucho más elevados que los que cobrarán los armadores del *Africa* y demás transportes contratados.

Y en Melilla el general Macías ha encargado al teniente de la Guardia civil que ejerza la más escrupulosa vigilancia en los géneros alimenticios que se expenden en la plaza, para evitar injustificada subida de precios y adulteraciones perjudiciales á la salud; medida muy necesaria, al decir de un corresponsal, porque no falta allí quien abuse de la situación en que la plaza se encuentra.

—

Pero lo verdaderamente patriótico—según entiende el patriotismo la burguesía—es el contrabando de armas y municiones descubierto en la misma plaza de Melilla.

Se calcula que pasan de 20.000 los fusiles facilitados á los riffeños—á buen precio se entiende—y entre los dedicados á tan lucrativo y patriótico negocio se halla un oficial del Ejército y «muchas personas—dice el corresponsal de *El Liberal*—que debían pasar por intachables».

¡Y para que todos estos *caballeros* que debían estar en Melilla sí, pero en el presidio, hagan su negocio, piden unos cuantos periódicos que se han abrogado la representación de la la opinión pública, que nuestros soldado vayan á Africa á verter su sangre en defensa de la patria!

***

La Prensa patriotera, en su *noble* deseo de informar al público... y de explotar el negocio de lo de Melilla, sigue fantaseando á su gusto, inventando acciones y escaramuzas, matando moros y cristianos á su capricho y relatando sucesos espeluznantes.

Corresponsal ha habido que vió á los moros tirar del cadáver del general Margallo, y *El Heraldo* dió cuenta de un combate librado el día 9 y dirigido por el general Macías, en el cual los riffeños tuvieron 13 bajas—ni uno más ni uno menos—y bastantes heridos.

Y, en efecto, el comandante general de la plaza y el comandante del *Venadito* decían en sus telegramas «que *el día* 9 no hubo otra operación que la de aprovisionar á Cabrerizas Altas y Rostrogordo, *sin que tuviéramos que disparar un tiro*, porque no fuimos hostilizados».

De modo que á los 13 riffeños del cuento los mató *El Heraldo.*

Desde su salón de La Equitativa.

—

Pero donde encontramos sabrosas pruebas de lo que son capaces de inventar los «chicos de la Prensa» es en una carta que á *El Correo* ha dirigido su corresponsal en Melilla con fecha 4.

Dice así, entre otras cosas:

Hoy se han recibido los periódicos de Madrid, donde se publican los telegramas de los corresponsales dando cuenta de los sucesos de los días 27 y 28.

La lectura de estos periódicos ha causado penosa impresión entre los militares, por la alarma que han debido llevar á sus familias los errores y las exageraciones con que han sido transmitidas las noticias.

Verdadero asombro ha causado aquí el leer en los periódicos que alardean de mejor informados, que los moros se apoderaron el día 28 de dos baterías de campaña; que la noticia de la muerte del general Margallo se supo en Melilla por haber llegado su caballo ensangrentado y jadeante á las puertas del Gobierno militar; que el número de muertos y de heridos era extraordinario; que se apoderaron de los fuertes; que un disparo de los moros había roto el reflector eléctrico del *Venadito;* que las lanchas en que desembarcaron las tropas que venían con los generales Macías y Monroy fueron también fogueadas desde la costa, y otras muchas noticias tan inexactas como las anteriores, que parece imposible se hayan transmitido por personas que estaban en Melilla.

Pues si estos errores se cometen en los telegramas que publican los periódicos de Madrid, de mayor bulto y transcendencia son los que publicaron algunos periódicos de provincias, donde se decía que los moros habían pasado á cuchillo á toda la guarnición, con otros detalles estupendos, capaces de poner los pelos de punta al espíritu más esforzado.

¡Y los que así engañan á la opinión pública, por un inmoderado afán de lucro, se llaman sus representantes!

***

Cediendo acaso ante la presión de la Prensa callejera, que erróneamente toman muchos por eco de la opinión pública, el Gobierno ha llamado al servicio activo á los soldados de la reserva activa, muchos de los cuales, al amparo de la ley, habían constituído familia y dejan, por tanto, abandonados esposa é hijos.

Nosotros vamos á proponer á esa Prensa una cosa que parece mentira no se les haya ocurrido á los que fletan buques, establecen hospitales de sangre y mandan decir misas por el el alma de «nuestros valientes soldados».

La proposición es ésta: que la manutención de los hijos y de las mujeres que se ven privados del jornal del padre ó del marido por ir éstos á defender la patria, corra á cargo de los accionistas de los periódicos de gran circulación.

Si así lo hicieran, taparían la boca á los maldicientes que suponen que tantas alharacas no tienen más objeto que el de repartir mayores dividendos.

¿A que no aceptan?

***

Si nuestra actitud, de franca condenación siempre ante los procedimientos anarquistas, necesitase una justificación, encontraríala hoy en los vientos de reacción que soplan en las esferas del Gobierno con motivo del horroroso atentado del Liceo de Barcelona, concebible sólo en cerebros desequilibrados.

Cien veces hemos dicho que semejantes procedimientos solo habían de servir á la postre para que la burguesía y su genuino representante el Estado cercenasen los mermados derechos políticos que disfrutamos y que tan necesarios le son á la clase trabajadora para adquirir la necesaria organización y la indispensable disciplina que han de darla en definitiva el triunfo.

Y, en efecto, ya se habla de la adopción de leyes excepcionales que restrinjan la libertad de escribir, la libertad de hablar en público y la libertad de asociarse.

Y no es sólo el Gobierno quien se halla poseído de furor reaccionario: la misma Prensa que se engalana con el dictado de democrática reniega ya de la libertad, de esa libertad mil veces apellidada santa por esa misma Prensa cuando la ansiaba la mesocracia para romper los privilegios de las demás clases.

¡Ah! ¡Hubiera tenido que leer esa Prensa *democrática* si se intentase cercenar un solo derecho político que en poco ó en mucho perjudicase á la dominante burguesía!

De esperar es que la ésta, y su represntante el Estado, pasado el primer momento de estupor, reflexionen antes de retrogradar á tiempos que no pueden ya volver.

***

Con, de, en, por, sin, sobre la unión republicana.

El Sr. Pi y Margall ha dicho en un reciente discurso pronunciado en el Centro Federal:

Por no haberse admitido lo que propusimos, la unión es poco menos que ilusoria. ¿Cómo no lo ha de ser una unión que carece de programa, ó cuando menos tiene por todo programa la República? La República, harto convencido está todo hombre pensador de que, si da fuerza y realidad á la soberanía del pueblo y libra la nación de la prepotencia de una familia, no puede por sí sola corregir ni los males que nos afligen ni los abusos que nos deshonran. No los puede corregir fundamentalmente sin cambiar la organización política del país, sin limitar la acción del Estado á los intereses meramente nacionales, sin venir armada de valor y de energía para todas las reformas que nuestra situación exige. Si en ella el Estado hubiera de tener como hoy la mano en todo y pudiera retener bajo su tutela los pueblos y las provincias, seguiría la nación tan anémica, tan viciada y en tan grande atraso como el que ahora tiene.

Después la emprendió con la República francesa, de la cual dijo estas lindezas:

Se nos quiere presentar como modelo la República francesa. Amamos la Francia, pero no su República; no una República que tiene aún la Iglesia dentro del Estado, paga los gastos de cuatro cultos y busca en el pontificado su apoyo y su fuerza; no una República que gasta hoy en ejércitos y armada

más de lo que nunca gastó ni la Monarquía ni el Imperio; no una República agresiva é invasora, que en veinte años se ha apoderado del Tonkín en Asia, de parte del Sudán y de la región del Congo en Africa y de muchas islas de la Oceanía, bien que de poca importancia; no de una República que á fuerza de armas ha obtenido el protectorado en Madagascar y Túnez y ha extendido su zona de influencia al Sahara y á la región del Níger; no de una República que en Siam se ha apoderado hace meses de la margen izquierda del Mekong negándose á someterse á un arbitraje; no de una República que apenas ha entrado en la capital del reino de Dahomey, no ha tenido inconveniente en dar con mano pródiga los fondos que antes concedía con avara mano; no de una República que cuando se la consideraba como la emancipadora de los pueblos, se la oye llenando de lisonjas á los czares de Rusia, los mayores déspotas del mundo, sin que tenga una voz amiga para los que en aquel Imperio pugnan por la conquista de las libertades de que hace muchos años gozan las naciones del Occidente de Europa.

Y para acabar con este capítulo de armonías republicanas, he aquí lo que *La Igualdad*, periódico federal de Madrid, ha dicho de sus colegas en coalición los progresistas de Granada:

El progresismo granadino, compuesto de una masa noble y honrada, encuéntrase dirigido por unos cuantos caballeros, algunos sin profesión conocida—á pesar de ser *conocidísimos* por los aficionados á los juegos de *azar* y *envite* que el Código pena—que encubiertos con la máscara republicana, á su sombra medran y viven, cubriendo de oprobio y deshonor á la democracia á quien dicen representar.

Los concejales progresistas del Ayuntamiento de Granada están á punto de conseguir lo que no pudieron las reacciones con sus arbitrariedades y castigos, que es matar el amor y la esperanza que el pueblo granadino profesó y tuvo siempre en la institución republicana.

Su conducta ha sido causa de que la masa neutra, que allá en el interior de su conciencia confiaba en la República como en el oasis de su tranquilidad y su ventura, al comparar las situaciones monárquicas con la presente en que los llamados republicanos imponen su voluntad y administran á sus anchas, han visto, con el desaliento que produce la muerte de las mas risueñas esperanzas, que jamás enseñoreárase la inmoralidad en la Administración del Municipio con mayor descaro que ahora que esperaban que fuese modelo de probidad y honradez.

Los ediles dignos de todas las opiniones han abandonado su cargo, y sólo quedan en el Ayuntamiento los más conspicuos progresistas. Atribúyeles el vecindario ese cúmulo de ignominias peculiares á las Administraciones monárquicas: obras adjudicadas sin las formalidades de subasta. y créditos quo se abonan mediante la gestión *desinteresada* de un 50 por 100; y detrás de estas cosas destácase la figura de algún *republicano*, y un sinnúmero de chanchullos semejantes á los que ha tiempo desfilan en las columnas de nuestro queridísimo colega *El País*, bajo el expresivo epígrafe de *Los que roban*; y todo ese lodo que salpica, imprime indeleble mancha sobre la honrada bandera de la República que estamos obligados á defender los que que noblemente la seguimos,

Granada ha sido siempre republicana; pero se está en una situación tal, que si el partido progresista y su Junta Directiva no protestan de la conducta de los que se dicen sus representantes, la opinión democrática habrá muerto allí para no volver á resucitar.

De modo que si el triunfo de la República depende de la unión de los republicanos, podemos esperar sentados.

A que se pongan de acuerdo.

***

Caridad burguesa.

El propietario del hotel del Sardinero, en Santander, ha pedido 23.000 pesetas adelantadas al arrendar aquel edificio para hospital donde recoger á los heridos á consecuencia del incendio del vapor *Cabo Machichaco*.

La burguesía todo lo convierte en negocio, y hasta de las mayores desgracias hace materia de lucro.

***

Nos falta tiempo para hacernos cargo de los tres artículos en que *El Progresista*, de Málaga, ha contestado á un suelto nuestro.

Conste así para que el periódico republicano no lo tome á desaire.

Y hasta la semana que viene.

LA CATASTROFE DE SANTANDER

El interés privado, piedra angular en la que se asienta el edificio del régimen burgués, ha añadido una página luctuosa al voluminoso catálogo de irreparables desdichas en él originadas y de víctimas sin cuento sacrificadas en su holocausto.

La catástrofe de Santander no es de aquellas de orden natural que escapan á la previsión humana y contra cuyos ciegos furores son impotentes los esfuerzos de la ciencia, hoy todavía cohibida por ese mismo maldito interés privado para alcanzar completas victorias contra las fuerzas de la Naturaleza. No; esa inmensa catástrofe es el resultado fatal del mercantilismo grosero y criminal que todo lo invade, y que, amparado por la lenidad y á las veces por la impunidad otorgada por instituciones políticas y jurídicas puestas á su devoción, va señalando con huellas sangrientas su triunfal carrera, sin temor á estrellarse contra el formidable muro que debieran oponerle todas las energías sociales, el supremo interés de la colectividad.

Ese criminal mercantilismo, genuinamente burgués, es el que por avaricia insana no dota las líneas ferroviarias de material sólido y adecuado y escatima el personal y lo abruma de trabajo en términos de hacer imposible un esmerado servicio, dando ocasión á las frecuentes catástrofes en que la vida de los viajeros es tributo otorgado al lucro de los accionistas y de los consejeros de Administración; es el que en los trabajos de las minas prescinde de los preceptos de la ciencia para defensa de los infelices trabajadores que desempeñan labor tan penosa, en la que á cambio de un pedazo de pan dan á menudo su existencia; es el que en fábricas y talleres olvida todo género de precauciones algo costosas en provecho de los obreros, y que se traduce en repetidos accidentes dolorosos; es el que, por ahorrarse unas cuantas pesetas, se burla de las Ordenanzas municipales y obliga á los obreros de la construcción á trabajar en andamios que á menudo se convierten en patíbulos; es el que, sofisticando los géneros alimenticios, y muy especialmente los destinados al consumo de la clase proletaria, tiene á su cuenta la mayor parte de las víctimas de la anemia y el envenenamiento lento; es el que en las grandes poblaciones dosifica con usura la luz y el aire en habitaciones inverosímiles y en pugna con la higiene más rudimentaria; es, en fin, el odioso interés particular el que impulsa á la Compañía Vasco-Andaluza á rellenar las bodegas del *Cabo Machichaco* de cajas de dinamita á espaldas del Fisco, y que cuando el incendio hace presa en el buque, todavía tiene fuerza bastante para sellar los labios del capitán, aun á costa de su vida y llevando el estrago y la ruina á toda una ciudad.

Quizá en el caso presente las responsabilidades se hagan efectivas, aunque no seguramente en la proporción del daño producido, y esto porque entre las víctimas se encuentran muchas personas de las que llaman de calidad; pero la raíz del mal quedará lozana y boyante, dando por fruto nuevas y repetidas catástrofes.

Al interés privado ó individual, generador de las grandes hecatombes, hay que oponer el interés humano y fecundo de la colectividad, inspiración y dogma del Socialismo revolucionario.

Y en tanto que el régimen socialista no sea una realidad, habremos de resignarnos á la repetición de espectáculos tan vergonzosos como el que ha dado la sociedad española con ocasión del siniestro de Santander, en donde la salvaje insolidaridad imperante ha dejado morir gran número de heridos por deficiencia ó falta de asistencia facultativa y de material sanitario, y donde un desalmado burgués, retratando con un solo rasgo la fisonomía moral de toda una clase, no permitió se instalara un hospital en su casa sin el *pago adelantado* de una fuerte cantidad.

SER Y HABER

Para la Gramática son las dos palabras fundamentales del lenguaje humano, y son los verbos que sirven de ayuda á todos los demás.

Para la sociedad son la expresión de las dos condiciones fundamentales de la vida humana.

Por eso ocurre que, mientras según la ley natural, lo esencial está en lo que cada hombre *es*, por la ley social, como se determina en el régimen capitalista ó burgués, lo esencial para cada hombre no consiste en lo que él *es*, sino en lo que *ha* ó *tiene*.

Poco importa que el campesino ó el obrero *sea* un hombre como el capilalista ó el negociante.

Ser hombre no impide, en la sociedad presente, que el uno muera de hambre crónica por exceso de trabajo ó de hambre aguda por falta de él, y que el otro, en cambio, pase la vida sin trabajar y consumiendo lo que otros producen.

Lo esencial en el mundo burgués es *tener* dinero ó tierra en forma de propiedad privada.

Ahora, si uno no *ha* nada, no *es* nada; si uno *ha* mucho, *es* mucho, aunque lo que *ha* ó *tiene* represente el fruto de las acciones más deshonestas é inhumanas.

Así, el *haber* ahoga injustamente al *ser;* y si uno *es* un pícaro y un ladrón, pero al por mayor, poco importa, porque *tiene* dinero; y viceversa, puede uno *ser* un genio, además de hombre de bien, pero si no *tiene* dinero, morirá de hambre, ultrajado y vencido por los ineptos.

El Socialismo tiende á restablecer el equilibrio natural, que consiste en que el *ser* valga más que el *haber*.

ENRIQUE FERRI.

CARTA DE FRANCIA

Marsella, 4 de noviembre de 1893.

Después de dos semanas de continuos agasajos á los representantes del tirano de Rusia, bueno es que los trabajadores digamos algo relativo á nuestra causa.

Hace unos dos meses que allá en el Norte de Francia luchan heroicamente nuestros compañeros de las minas contra los poseedores de un capital que ellos mismos han creado y que varias veces han quintuplicado. Los mineros luchan, hartos de males y privaciones, contra las Compañías perjuras que han dejado de cumplir el convenio firmado en 1891, de acuerdo y en presencia del Gobierno mismo.

Declarados los mineros en huelga, sus reivindicaciones—migajas de pan del Lázaro de la leyenda—son por todo extremo modestas, pues no piden más que aumento de algunos céntimos en sus cortos salarios.

La ley, por otra parte, ha proclamado el derecho á la huelga, porque queriendo hacer á todos iguales, protege igualmente al capital que al trabajo. Esta es, al menos, la letra de la ley, y ésta debiera ser su verdadera interpretación, mas de las leyes burguesas no hay que fiarse. Los que gobiernan, fieles servidores de la avara burguesía, interpretan el espíritu de la ley á su manera, poniéndose de parte del capital contra el trabajo. Es más; este Gobierno republicano, que pretende pasar por protector de la clase trabajadora, para ahogar las justas reclamaciones de 40.000 huelguistas que combaten contra la iniquidad de las Compañías explotadoras, pone al servicio de éstas todos los elementos que componen la fuerza armada.

Sí, compañeros; allá en las minas del Norte, al calor de las patriotas manifestaciones franco-rusas, el Gobierno procede bárbaramente, la Caballería carga contra los mineros como en país conquistado, la Policía se conduce con su acostumbrada brutalidad, y los inflexibles Tribunales condenan á pobres gentes que no piden más que un poco de lo que ganan.

Todo esto lo hace el Gobierno que preside Dupuy porque, estando el Parlamento cerrado, no pueden hablar los diputados socialistas, y la opinión pública, deslumbrada por las extensas reseñas que publica la Prensa burguesa dando cuenta de las fiestas rusófilas, no se preocupa de los desgraciados que sufren toda clase de privaciones.

Verdaderamente se puede decir que el Gobierno organiza una conspiración contra las masas trabajadoras, como en tiempo del Imperio se organizaban para asesinar á los revolucionarios. Se sueña en un nuevo Fourmies, de donde el *orden* salga triunfante.

Pero si Dupuy y compañía acarician tan inhumanitarios pensamientos, se engañan, porque los trabajadores hace tiempo que los conocen y por ahora no han de salir de los límites legales.

Que el Gobierno es el que provoca y atropella á los mineros, no hay necesidad de demostrarlo; basta con enumerar todas sus injusticias. Goullé, escritor socialista, es detenido en Houdin y llevado con grilletes, lo mismo que un criminal, á Béthune, donde interrogado por el procurador de la República, demuestra que no ha habido motivo ninguno para detenerle; cuatro testigos huelguistas son juzgados y condenados sin juicio de ninguna clase, porque sus afirmaciones están en desacuerdo con un detalle sin importancia de la declaración de un agente de Policía, lo que da motivo á una enérgica protesta de Millerand, abogado y diputado socialista; á las mujeres se las maltrata como si fueran prostitutas y se las arranca sus hijos para llenarlas de terror; el número de las prisiones aumenta cada día, estando los Tribunales en sesión permanente para imponer penas rigurosas á los delitos de huelga puramente veniales, si es que no son imaginarios; los jueces de Béthune haciendo más mal á la justicia, á la paz pública y al orden social, que hubieran podido hacer todos los huelguistas; los grupos de cinco, cuatro y dos personas siendo disueltos á sablazos; la Gendarmería cobrando un suplemento de sueldo de las Compañías, según se ha descubierto estos últimos días; la Policía desgarrando los manifiestos é impidiendo toda reunión obrera, con menosprecio del Código; los domicilios obreros violados por fútiles motivos, que no ampara ninguna ley; las poblaciones de los centros mineros separadas del resto de la Francia y ocupadas militarmente, recorriendo los soldados las calles como en plena guerra civil, y otra infinidad de atropellos que se cometen con el mayor descaro. ¡Qué cuadro más honroso para la República francesa!

Alguno quizá pregunte: ¿Por qué la libertad del trabajo es tan injustamente violada en provecho de las Compañías mineras? ¿Por qué el Gobierno de la República, teniendo á su disposición la ley de arbitraje, no ha hecho todavía uso de ella? Porque aquí, como en todas partes donde impera el capital, el único derecho que se respeta á los proletarios es el de morirnos de hambre.

Pero esto se va y el triunfo del Socialismo se acerca: esto no lo afirmamos sólo nosotros, sino nuestros mismos enemigos. El conde de Mun, uno de los jefes del partido católico, en un banquete celebrado esta semana última, al que asistieron 2.000 individuos, ha pronunciado un discurso en el que ha reconocido los progresos del Partido Socialista, y ha indicado la necesidad, para contrarrestarle, de exponer un *programa cristiano*.

También *Le Temps*, el diario burgués más autorizado, reclama, «en vista de la influencia que ejercen los socialistas revolucionarios en la gente de los campos, que se oponga conferencia á conferencia, folleto á folleto, y *que se hagan reformas en favor de la clase proletaria*».

Podemos estar seguros que las excitaciones de *Le Temps* no producirán efecto, y que quedaremos sin reformas, si con nuestra fuerza y nuestra unión no las conseguimos.—F. B.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Málaga, 5 de noviembre de 1893.

En la plaza de Melilla, en una casa en construcción propiedad de D. Manuel Ferrer, que ha cumplido condena por estafa, trabajaban los albañiles de ésta José Sánchez, Rafael Sánchez y Manuel Barrionuevo. El tal Ferrer, deseando, como buen burgués, economizar salarios, había prometido al encargado una gratificación cuando se terminara la obra. Pero es el caso que al aproximarse el término de ésta—faltarían un par de semanas—despidió sin motivo al encargado, con lo cual se evitó cumplir lo prometido.

Viendo tal ignominia, los obreros citados abandonaron el trabajo.

Al encontrarse el antiguo estafador sin obreros, sintióse muy contrariado por correr el riesgo de no sacar á su finca toda la utilidad que puede proporcionarle la guerra, y á fin de arreglar la cosa trató de catequizar á los operarios; mas no consiguiendo nada respecto á los tres compañeros mencionados, gestionó y obtuvo una orden del general gobernador para echarlos de Melilla. En el pasaporte pusiéronles una nota en que se decía que se los expulsaba por *inconvenientes*.

Resultado: que mientras se echa de Melilla á tres trabajadores por no consentir una injusticia, se deja re-

sidir allí á los que, según reales órdenes vigentes, no pueden estar y á los que viven del contrabando.

No haremos comentarios sobre el despotismo y la injusticia que encierra semejante medida; pero sí diremos á los tres huelguistas, como á los demás trabajadores, que estudien lo que es la patriotería y que se convenzan de que en la paz como en la guerra los burgueses sólo miran por sus intereses y las autoridades no hacen más que defenderlos á toda costa.

Dejemos, pues, á esa clase que defienda la patria, ó lo que es lo mismo, sus privilegios, y preparémonos nosotros como es debido, organicémonos bien para cuando llegue la hora de suprimir la esclavitud del salario y regenerar á la Humanidad.—*Un socialista.*

Coruña, 11 de noviembre de 1893.

También aquí hemos tenido nuestra correspondiente manifestación *patriotera* con motivo de los sucesos de Melilla.

Mientras unos desdichados trabajadores sacrifican sus vidas en Melilla en defensa del honor patrio ultrajado, unos cuantos burgueses y los inevitables estudiantes recorren las calles en carnavalesca comparsa, seguros de que no han de alcanzarles las balas riffeñas.

Algo, sin embargo, debemos de agradecer nosotros los socialistas á los organizadores de la manifestación —llamémosla así—del domingo, y es que, con su para ellos desdichada iniciativa, pusieron al descubierto que el pueblo obrero ya no se mueve al grito de *¡Patria!* y que ésta le tiene muy sin cuidado.

Unas 200 personas formaban la comitiva, incluyendo en ese número á multitud de chiquillos que iban saltando al compás de una música militar.

Algunos periódicos poco aprensivos elevaron á miles el número de los manifestantes; pero *El Anunciador* se encarga de volver amargamente por la verdad en los siguientes párrafos:

Resultó deficiente, como no podía por menos, porque aquí no caben otras manifestaciones que de protesta contra el Gobierno, la organizada por la entusiasta Sociedad de recreo *Liceo Brigantino*, con el permiso del señor gobernador civil.

. . . . . .

Resultado tan deficiente como la manifestación, no nacida al calor de la espontaneidad del sentimiento publico, sintiéndolo únicamente por nuestros hermanos en guerra en Africa.

***

Allá por septiembre me hice eco de un rumor que circuló por aquí de que un individuo de la célebre Junta de Defensa iba con un buen destino á Cuba.

Y, en efecto, el rumor se ha confirmado, por lo que me parece oportuno decir algo del Sr. D. José Rodríguez y Martínez, librepensador y jefe del partido republicano centralista en esta ciudad, que es el individuo á quien aludo.

El ciudadano Rodríguez se ha distinguido—y es natural—por su odio feroz á los monárquicos, y dentro de la risible Junta de Defensa, su actividad le valió que ésta le designara para propagar la rebelión por toda Galicia.

El ciudadano Rodríguez, cuando la venida de nuestro amigo Iglesias á ésta, consintió que se publicara en su periódico—*El Centro Galaico*,—si no escribió ó inspiró, el suelto siguiente:

Del compañero Pablo, algo y aun algo sabíamos; pero como en la época en que vivimos prosperan la calumnia y la corrupción, nos abstuvimos de juzgar. Después de lo ocurrido en el *meeting* del miércoles pasado, ya sabemos que es un cariñosísimo discípulo de Cánovas, encubierto enemigo de la clase obrera, grande amigo de los que le injurian (á condición de que combata á los republicanos) y digno de ser patrocinado y defendido por periódicos tan *obreros* como *La Mañana*.

Lo estampado en el suelto no tuvo el Sr. Rodríguez el valor de probarlo.

Pues bien: quien ha hecho todas esas cosas, se ha vendido miserablemente por un destino en Cuba. ¡Qué asco!

***

Para terminar. Por estar en vísperas de elecciones municipales conviene que los trabajadores, tanto de aquí como de otras partes, recuerden que este Ayuntamiento no ha vuelto á acordarse para nada de la jornada de ocho horas.—*El corresponsal.*

DESPOTISMO PATRONAL

No se trata esta vez de denunciar las tropelías de tal ó cual explotador, sino las cometidas por un obrero, indigno por todos conceptos de pertenecer á esta clase.

No basta que á estos individuos los conozcan solamente los obreros de su oficio; es necesario que de su vituperable conducta se enteren todos los trabajadores, para que en su día se les dé el castigo á que se hacen acreedores.

Se trata de un servilón, de un lacayuelo imbécil, llamado Antonio Loranca (a) *Fanfarrón*, encargado de la fábrica de curtidos de D. Andrés Maglioli y Compañía, situada en el Puente de Vallecas.

Este individuo fué admitido en dicha casa como operario por el anterior encargado, quien se compadeció de su situación angustiosa y le dió trabajo aunque en realidad no era necesario aumentar el personal.

Por aquel tiempo se había conseguido del dueño de la fábrica, gracias á la buena armonía y compañerismo que había entre el encargado y los operarios, que tuvieran éstos 15 minutos para merendar en verano y que no se velara en invierno.

El *Fanfarrón* elogiaba entonces la conducta del encargado, procurando hacer esto siempre en presencia suya, sin duda para halagarle y evitar que sospechara los asquerosos manejos que traía con los dueños.

Llegó el 1.° de mayo de 1892, y mientras los buenos obreros y el encargado acudían á la manifestación que el proletariado universal celebra ese día, á la que llevaban la representación de la Sociedad de Curtidores, el *Fanfarrón* y otro obrero de su calaña, apodado el *Hipócrita*, se fueron á casa de los dueños á proseguir su asquerosa intriga, de la que resultó que aquel encargado que compadecido de su situación le dió trabajo, y del que tantas alabanzas había hecho en su presencia, fué despedido y él ocupó su puesto.

Una vez en el pináculo de sus aspiraciones, y convertido de servil adulador en déspota rabioso, empezó una cruzada contra los buenos obreros, despidiéndolos uno á uno ante el temor de que afearan su infame conducta, y no excluyendo ni al que le había servido de consejero durante el tiempo que tardó en llegar al puesto deseado, al compañero digno de él, al llamado *Hipócrita*.

De poco le ha servido á éste su hipocresía, si el mote está bien aplicado, como de nada le servirán á *Fanfarrón* sus fanfarronadas de hoy.

Tenga en cuenta que son muchos los obreros que han pasado por esa fábrica por no poder sufrir su despotismo, y que el día en que al dueño no le convengan sus servicios y le ponga donde él ha puesto á muchos y muy dignos trabajadores, en la calle, ha de sufrir las justas consecuencias de su vituperable conducta.

Todos los obreros curtidores le conocen, todos saben que por halagar á los dueños ha quitado á aquéllos los 15 minutos que antes tenían para merendar, que les hace estar en la fábrica hasta hora muy avanzada de la noche, sin tener en cuenta que algunos viven en la carretera de Carabanchel, y que su trato y sus modales para con los obreros no son propios del que algún día se ha de ver en su primitiva situación, es decir, no siendo encargado; y como de todas sus fechorías están enterados, sabrán imponerle el merecido castigo.

Sírvale lo expuesto de lección, y tenga en cuenta que la conducta que observe en lo sucesivo se ha de poner en conocimiento de la clase trabajadora.—*Un curtidor.*

La semana pasada ha experimentado una pérdida el Partido Socialista: la del compañero FRANCISCO ARNAIZ, de la Agrupación de Madrid.

Fué un valiente soldado del Socialismo revolucionario, en cuyas filas militaba hace muchos años, habiendo pertenecido al Comité Local durante bastante tiempo.

Su muerte, producida por rápida enfermedad, y en la que ha influído por manera poderosa la escasez de medios de vida en que la casta explotadora coloca al obrero, ha sido muy sentida por todos los socialistas madrileños.

La Redacción de EL SOCIALISTA envía á la familia del mencionado correligionario el más sentido pésame.

Nuestro corresponsal en Barcelona nos remite carta con detalles ya conocidos del bárbaro atentado del Liceo y protestando en nombre de los socialistas de aquella capital contra semejante hazaña.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Bilbao.—Como saben nuestros lectores, la Agrupación Socialista de Bilbao había acordado luchar en las próximas elecciones municipales.

Dichos compañeros no han descansado un momento en la propaganda de los ideales socialistas, demostrando ante los trabajadores la conveniencia de que la clase desheredada tenga representación propia en los Municipios.

De tal modo se hallan dispuestos los socialistas bilbaínos á llevar al Municipio mayor representación de la que hoy tienen, y tal es su afán de demostrar á la burguesía que el obrero de hoy tiene perfecta conciencia de sus deberes, que, á pesar de saber que lucha con desventaja con los partidos burgueses por carecer de los elementos pecuniarios que hacen falta para este género de cambates, presenta una candidatura socialista con un programa perfectamente definido y en el que se declara la guerra de clases.

A continuación insertamos un telegrama que hemos recibido dando cuenta de la última reunión electoral celebrada, á la que ha asistido nuestro correligionario Iglesias:

«BILBAO, 13, 12 t.—Celebrado *meeting* socialista numerosa concurrencia; ideas expuestas acogidas con entusiasmo. Luchamos elecciones por siete puestos, presentando candidatos á Perezagua, Cenón Ruiz y Salsamendi.»

Nosotros alentamos desde estas columnas á los trabajadores de Bilbao para que, con el entusiasmo propio del que lucha por su causa, deposite en las urnas la candidatura socialista, seguros de que con ello dan un rudo golpe á nuestros opresores.

Linares.—Esta Agrupación se ha ratificado en el acuerdo tomado de acudir á la próxima lucha electoral de concejales.

Habiéndose reorganizado el Cículo Socialista, dicha Agrupación empezará en breve una activísima campaña de propaganda, de la que se prometen beneficiosos resultados para la idea.

MENSAJES É INFORMES (41

PRESENTADOS

AL CONGRESO INTERNACIONAL DE BRUSELAS

derá, la Policía suprime ó disuelve los grupos que no son del agrado de las autoridades.

La organización de las Sociedades de resistencia es antipolítica y no está en relaciones directas con los socialistas; pero muchos de sus individuos pertenecen al Partido.

Según una estadística muy incompleta de 1891, existían cerca de 230 grupos de esta clase, los cuales se componían de 48.000 individuos.

La organización profesional adquiere gran extensión, aumentando rápidamente sus fuerzas.

Esta organización es muy característica. Las Sociedades de resistencia permiten la entrada en ellas á las mujeres ocupadas en la industria, y en cuanto á los peones, no sólo los admiten, sino que hacen cuanto pueden por llevarlos á ellas y organizarlos. En dichas Sociedades se sostiene pecuniariamente á los que carecen de trabajo y se concede socorro de viaje á los asociados.

Una de las grandes dificultades está en la conservación de los fondos de resistencia: la ley, ocupándose de la organización interior de los grupos, puede, de la noche á la mañana, arrebatarles su haber y disolverlos.

La necesidad de una organización federal está reconocida, pero sería un verdadero peligro hacerla funcionar en tanto exista la ley que concede el derecho de disolver cualquier grupo. Nos vemos, pues, obligados á asociarnos localmente, y si las circunstancias son favorables, provincialmente. Los Congresos decidirán si se puede ir más adelante.

En los Congresos profesionales de torneros, carpinteros, sombrereros, cordoneros, tejedores, mineros, metalurgistas, curtidores, panaderos y constructores de edificios se han echado las bases de una organización federal.

El punto principal de las reivindicaciones de las Sociedades de resistencia es la disminución de horas de trabajo. Aunque la ley fija en once horas la jornada de trabajo, la falta de vigilancia de aquélla hace que ésta sea mayor. Además, dicha ley sólo rige para la industria, y once horas de trabajo rinden completamente al obrero. El deseo más vivo de los obreros austriacos estriba en que se fije en ocho horas, mediante una ley, la jornada de trabajo: la lucha por la elevación del salario se mantiene con gran ardor.

En muy pocas industrias se ha conseguido disminución de horas de trabajo, y las huelgas declaradas con tal objeto han dado un resultado negativo. En 1890 se han efectuado muchas huelgas, pero, por falta de recursos, el resultado de ellas ha sido muy problemático.

Antes de empezar la lucha contra los explotadores y sus auxiliares, es preciso poseer una organización robusta que comprenda la mayoría de los individuos del oficio ó los oficios que se propongan pelear. Las organizaciones locales producen escasas ventajas. Son las Federaciones de oficio las que pueden resolver el problema y vencer las dificultades, informándose de las tarifas de salarios y precios que existen en el mercado internacional. Por este motivo, deben crearse Federaciones sólidas y durables, y sobre este punto esperamos del Congreso de Bruselas datos prácticos y aplicables.

Desde el Congreso de París el Gobierno no ha hecho nada en favor de la protección de los obreros y, á pesar de la Conferencia de Berlín, los trabajadores pueden decir que en vez de tener una protección internacional, están sometidos á una explotación internacional. Si el capitalismo internacional no ha hecho nada favorable para los desposeídos, las resoluciones de la clase obrera, votadas en el Congreso de París, han producido un efecto saludable para la organización del proletariado.

La manifestación en favor de las ocho horas, acordada en el Congreso internacional de 1889, ha ido mucho más allá de lo que esperábamos y se ha convertido en hecho histórico.

Si se examina nuestra situación política con motivo de la manifestación de 1.° de mayo, se echará de ver las dificultades en que tropezamos.

Manifestaciones, reuniones, fiestas, todo fué prohibido por el Gobierno y sus subordinados: el único medio de que pudimos disponer para celebrar la memorable fecha ha sido la suspensión del trabajo.

Esto sirvió de pretexto á los que no se inquietan cuando realizan paros por su capricho ó echan de sus talleres á centenares de obreros, para acusarnos de haber roto el «contrato del trabajo» y para exigirnos una indemnización por la pérdida que ocasionamos á la industria nacional abandonando el trabajo dicho día. También los legisladores hicieron cuanto les fué posible para aplicarnos la ley con la mayor severidad. A pesar de todo, la manifestación se llevó á cabo.

Toda la Prensa obrera invitó al pueblo á honrar el célebre día: se verificaron grandes asambleas y se repartieron millares y millares de circulares. La Prensa conservadora, que se burlaba al principio, empezó á tomar la cosa en serio y anunció á sus lectores el fin del mundo.

La agitación fué tan intensa, que hasta los indiferentes mostraron interés por el movimiento. No hubo en toda Austria una población siquiera donde la fiesta de 1.° de mayo no se esperase con impaciencia. «La idea de fiesta propagó la idea de solidaridad.» No es preciso indicar cómo se efectuó tan gloriosa jornada. Las grandes y entusiásticas manifestaciones que verificamos han demostrado al viejo mundo que el proletariado austriaco es digno de figurar en las primeras filas de la Democracia.

Si el movimiento de organización progresa tan rápidamente, hay que atribuirlo en gran parte á la fiesta de las ocho horas.

En 1891 las dificultades fueron mayores: la pésima

ITALIA

El aumento del Partido Socialista no cesa un solo instante. Ultimamente han ingresado en él la Unión Obrera de Balestrate, la Liga Socialista de Carpi, la Sección Obrera de Carrú y el Círculo de Estudios sociales de Lesegno.

—En Sicilia las arbitrariedades no cesan, pero los obreros se crecen y cobran bríos ante ellas.

La *Justicia Social* ha sido recogida.

En Cattolica Eraclea fueron presos el presidente, vicepresidente, tesorero y secretario de la Unión Obrera, y al ser conducidos á la cárcel por 200 soldados de los que han ido á Sicilia *á perseguir el bandolerismo*, 10.000 trabajadores quisieron libertarlos; pero los presos impusieron la calma en nombre del Partido, afirmando que su inocencia triunfaría.

Y, en efecto, después de tres días, el Tribunal absolvió á los presos.

En Racalmuto, el diputado socialista Napoleón Colajanni se interpone entre los civiles y el pueblo, sobre quienes aquéllos iban á hacer fuego. Dicho diputado, no obstante encontrarse enfermo, ha recorido una porción de poblaciones recomendando la calma á los trabajadores y ayudándoles en su organización y reorganización.

Todos los socialistas más significados de Sicilia trabajan y se multiplican para contrarrestar las provocaciones de los esbirros de la burguesía y acrecer las fuerzas obreras organizadas; alcanzando un verdadero éxito.

Actualmente, las provincias de Sicilia cuentan con las siguientes organizaciones que pertenecen al Partido Socialista: Palermo, 46; Girgenti, 29; Catania, 24; Caltanissetta, 20; Messina, 15; Siracusa, 13, y Trapani, 13. Total, 160. Además, hay en formación en las citadas provincias 35 Uniones obreras.

Á LOS TRABAJADORES DE CABRILS

Compañeros: Víctima como vosotros del malestar general que por todas partes mina la existencia de la clase trabajadora, y viendo el indiferentismo que reina en vosotros hacia las cuestiones que más directamente afectan á nuestra clase, me veo en el imprescindible deber de haceros un llamamiento para que os dignéis ocupar el puesto que como trabajadores y como explotados os corresponde, si no queréis ser verdugos de vuestra propia causa.

Uno de los primeros deberes de todos los que del trabajo vivimos es la asociación: el trabajador sin ella es como una nave sin piloto, que va bogando por la inmensidad de los mares sin encontrar el puerto de salvación. Si todos los trabajadores conociesen los beneficios que de ella pueden obtener, de seguro que no estarían un momento más sin esa estrella que los guiara en sus más desiertos caminos, sin esa muralla donde se deshacen todos los planes de los que viven á costa de nuestro sudor y de nuestra sangre.

Conocidos prácticamente los resultados que de la asociación hemos de alcanzar, no permanezcamos un momento más sin ella: asociémonos localmente primero, nacionalmeste después, y, por último, internacionalmente, y cuando hayamos unido las fuerzas obreras de esa manera habremos conseguido lo que está en la conciencia de todos, no ser explotados sin compasión y sí tratados como se merecen los productores de la riqueza.

La misma burguesía, viendo los resultados que con la Asociación se han obtenido, y viendo que eran impotentes sus esfuerzos ante ella, no obstante contar con las bayonetas de nuestros hermanos, se ha apresurado á unirse en distintas localidades, como han hecho los fabricantes de estampados de San Martín, los del arte fabril en Manresa, Manlleu y San Ginés de Vilasar; y sin tener nosotros una organización fuerte y robusta, viéronse precisados á acudir á todos los medios, pues en alguna localidad se ha hecho salir á culatazos de sus casas á los obreros para que fueran á trabajar.

Si todos estos medios han empleado para dominarnos sin contar apenas organización, ¿podrían maltratarnos primero y explotarnos después si contásemos con Asociaciones locales y Federaciones nacionales é internacionales? Seguramente que no. De nuestra decisión depende la esclavitud política y económica que sufrimos: si continuamos como hasta hoy, será muy larga; si nos decidimos á entrar en el camino que como trabajadores conscientes nos toca seguir, otra será nuestra suerte y la de los señores feudales que todavía existen para escarnio y vergüenza de esta sociedad.

Trabajadores de Cabrils en general, y en particular los que pertenecéis al arte fabril: estudiad un poco más que hoy las cuestiones económicas, pues en ellas está la idea de salvación; miremos los hechos que se realizan no sólo en España, sino en todo el mundo; juzguémoslos como el prólogo de otros más grandes, y preparémonos para sacar de ellos grandes enseñanzas y provechos, pues de todo estamos necesitados.

A la asociación, pues, trabajadores de Cabrils; no queramos ser menos que los trabajadores de otras localidades; contribuyamos con nuestro grano de arena al grande edificio social, y haremos desaparecer para siempre la explotación del hombre por el hombre.

¡Viva la asociación!—JOSÉ CAEANOVA.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Caja Central de la Federación Tipográfica tenía en 24 del pasado un fondo de 1.810,89 pesatas.

—Los fondos que tiene en Caja la Asociación del Arte de Imprimir ascienden á 5.689,14 pesetas, y el número de asociados se eleva á 743.

En la última junta general celebrada por esta Sociedad se acordó festejar con un banquete el aniversario del natalicio de la Asociación.

También se acordó expulsar á *Juan Bonilla* y *Rafael García*, regentes de la imprenta del *Sr. Aleu* y hombres á propósito para secundar y proteger la desenfrenada avaricia de dicho señor, que raya en lo inverosímil.

Con este motivo, el último *Boletín* de la Asociación indicada publica un artículo recordando á todos los tipógrafos su deber para con los expulsados de su seno, y del que creemos oportuno reproducir algunos párrafos, porque ellos dan la norma que deben seguir los buenos trabajadores de todos los oficios con aquellos otros que de una manera descarada traicionan sus intereses.

«Hay en esto de las expulsiones—dice—una creencia errónea por parte de algunos. Supónese que basta con estampar en el *Boletín* en caracteres muy visibles los nombres de los que se hacen acreedores á tal pena para que sufran y se avergüencen, si es que tienen vergüenza, y tal vez para que se arrepientan y vuelvan al buen camino.

»No hay tal cosa: mucho es para el hombre que tenga la menor noción de dignidad verse arrojado de una colectividad formada de 800 individuos y que se halla federada con más de 110 organizaciones obreras, todas las cuales tienen que sentir como nosotros la más profunda repugnancia á los traidores; pero de ningún modo es lo suficiente para que dé los resultados que se buscan con tales determinaciones.

»A nuestro entender, lo que más hiere, lo que más efecto produce á los que vuelven las espaldas á sus compañeros de trabajo para ponerse incondicionalmente al servicio de nuestros explotadores, es su aislamiento completo; no saludarlos, ni mucho menos hablarlos; y si por circunstancias especialísimas hay que hacerlo, de una manera sobria y que deje traslucir claramente el desprecio que inspiran tales seres.

»Además, siempre que se presente ocasión propicia para evitar que puedan trabajar, no desperdiciarla; y sobre todo, cuando la Asociación plantee una reclamación general de mejoramiento, impedir á todo trance que puedan tales tipos estar al lado de los que luchan honradamente por los intereses obreros, á fin de volver á traicionarlos.»

—La Sociedad de Carpinteros de taller «La Unión» ha acordado enviar 10 pesetas á los carpinteros de Manresa que están en huelga.

Ferrol.—La Sociedad de Canteros ha expulsado por faltar á los acuerdos de la misma y portarse mal con sus compañeros como contratista al individuo *Juan Picallo Lorenzo* (a) *Carballo*.

Manresa.—La huelga que mantienen los Carpinteros de esta localidad se sostiene con gran entereza por parte de los huelguistas.

Los explotadores *Gallifa*, Herms y Solá se resisten á acceder á la demanda de aquellos compañeros, pero no tendrán más remedio que sucumbir.

La solidaridad de las organizaciones sigue ayudando en esta campaña á tan valientes camaradas.

Esta semana han recibido 10 pesetas de la Sociedad Tres Clases de Vapor de San Juan de Vilasar.

Habiendo sido llamado á las filas del Ejército el compañero Juan Garriga, la correspondencia se dirigirá en lo sucesivo á nombre de Ramón Sala, Tahonas, 16, 1.°, 1.ª

INGLATERRA

La Unión internacional de los obreros vidrieros ha dirigido un llamamiento á todos los trabajadores de este oficio para que ejerciten la solidaridad con los vidrieros de Escocia, que se encuentran en huelga hace cuatro meses.

El espíritu de los huelguistas, á pesar del mucho tiempo que vienen luchando, se mantiene con igual firmeza que el primer día.

Los patronos se han negado á recibir una Comisión de huelguistas, alegando que formaban parte de ella dos obreros extranjeros y que éstos no deben mezclarse en las cuestiones que se susciten en la localidad.

La Comisión ha contestado que puesto que los patronos lo mismo explotan á unos que á otros, los obreros hacen sus reclamaciones sin hacer distinción de nacionalidad.

BRASIL

Se trata de crear en esta República una Federación tipográfica entre las Sociedades de las principales ciudades.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Logroño.—H. Z.—Recibidas 2 pesetas de los paquetes que se le enviaron.

Coruña.—J. R.—Recibidas 7,50 pesetas: 1 de la suscripción de T. C. y 1 de la de A. V. hasta fin enero 94; 1,50 de 12 «Propagandas», 0,15 de 1 «Manifiesto», 0, 47 para su cuenta, y 2,88 de cuotas.

Cádiz.—J. N.—Recibidas 1,45 pesetas de su suscripción hasta fin enero 94, y de una «Propaganda» y un «Colectivismo» que se le han remitido.

Elche.—F. M.—Recibidas 3 pesetas de 12 «Propagandas» y 12 «Colectivismos» que se le remiten.

Mataró.—J. R.—Recibidas 9,75 pesetas: 3,75 para *El Grito del Pueblo*, 3 para *El Obrero* y 3 para *La Bandera Roja*. (Se recomienda á estos apreciables colegas manifiesten hasta cuándo quedan satisfechos sus respectivos abonos.)

Málaga.—A. C.—Recibidas 8,15 pesetas; 6 de paquetes hasta el número 198; 1 de un paquete de LA GUERRA; 0,60 de tres folletos recibidos por Salinas; 0,25 de Tovar para el sostenimiento de LA GUERRA, y 0, 30 de dos «Propagandas».

Barcelona.—M. S.—Se sirve la nueva suscripción. Se hace el traslado y se mandan los recibos.

Tetuán.—F. M.—No son 2,90 sino 3,25 pesetas la cantidad recibida.

Jaén.—B. S.—Tiene abonada su suscripción hasta fin marzo del 94 y la de F. G. hasta fin diciembre.

Mondragón.—L. G.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin enero.

Alicante.—J. A.—Se le envía una «Propaganda».

Toledo.—M. R.—Recibidos 30 céntimos de dos «Propagandas» que se le remiten.

Alberique.—J. G.—Recibidas 1,15 pesetas: 0,15 de paquetes hasta el número 406 y 1 para LA GUERRA. Se hará lo que pide.

Badajoz.—P. M.—Recibidos 65 céntimos: 0,15 de un «Colectivismo», 0,15 de una «Propaganda» y 0,35 de un retrato de Marx.

Málaga.—C. L.—Recibidas 8,15 pesetas: 6 de paquetes hasta el número 398, 0,60 de un «Estudio», un «Manifiesto» y una «Controversia», 0,30 de dos «Propagandas» y 1,25 para LA GUERRA.

Coruña.—J. R.—Recibidas 2 pesetas de las suscripciones de A. V. y T. C. hasta fin enero 94.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

situación de los negocios y el caer la fecha del 1.° de mayo en viernes, día generalmente malo para los obreros, favorecía muy poco la celebración del gran acto.

Además, los explotadores se ponían en guardia y adoptaban medidas para resistir. Se emplearon todos los medios para esterilizar la actividad obrera. A pesar de eso, vencimos, hubo huelga, pero con menos aparato que el año anterior. El carácter de la fiesta fué el mismo y comprendió á todo el proletariado; pero el desinterés llegó en algunas poblaciones á un alto grado: en Warnsdorf, Bielitz Biala y Jägerndorf se despidió á millares de obreros, que perdieron muchísimos salarios.

Sin embargo de esto, los compañeros reconocieron que esos sacrificios eran útiles, y en el Congreso de Viena, verificado á fin de junio de 1891, resolvieron continuar organizando la manifestación el mismo día 1.° de mayo.

La fiesta del trabajo pierde la mitad de su valor internacional y su carácter de fiesta del proletariado si no se la organiza el mismo día. Debemos declararlo así ante el Congreso de Bruselas.

Los compañeros de Alemania y de Inglaterra pueden tener razones muy poderosas para hacer día de fiesta el primer domingo del mes de mayo; pero haremos observar que no se trata aquí de consideraciones locales, sino de obligaciones internacionales, que son de mayor importancia. Las decisiones de Alemania y de Inglaterra quitan fuerza moral á la manifestación y hacen más difícil en Austria la organización de acto tan solemne.

Los delegados austriacos al Congreso de Bruselas tienen mandato de sostener firmemente las decisiones tomadas en el anterior Congreso.

Finalmente, debemos declarar que los socialistas de Austria han cumplido con su deber según sus fuerzas y sus medios.

La Revolución de la sociedad y los progresos del capitalismo van seguidos paso á paso por la Revolución en las inteligencias del proletariado.

En oposición al de nuestros explotadores, tratamos de organizar nuestro ejército, para que, cuando llegue el momento decisivo, esté dispuesto á combatir; procuramos igualmente dar conciencia de sus derechos á los obreros para que trabajen con decisión y constancia por la emancipación de su clase. Por otra parte, estamos convencidos de que caminamos á grandes pasos por el sendero de la Revolución y de que hemos abierto los ojos á los desposeídos, demostrándoles cómo deben trabajar por su propia emancipación y por la de la Humanidad. En nuestro programa hemos escrito que «la lucha contra la explotación debe ser internacional, como lo es la misma explotación», y en este sentido saludamos al Congreso de Bruselas gritando: ¡Viva la unión del proletariado internacional! ¡Viva la Democracia Socialista!

HUNGRÍA

El movimiento obrero, que nació en 1880, estuvo adormecido hasta el Congreso internacional de París de 1889, que le despertó y le dió nuevo impulso. La preparación para la lucha de clases moderna manifestóse bajo la presión del Poder y por consecuencia del desarrollo capitalista que proletarizó á una gran parte de la población. En tal estado, las decisiones del Congreso de París han producido un efecto saludable, despertando en la clase obrera gran entusiasmo y muchísimas esperanzas.

Las resoluciones votadas en el Congreso de París, animando á los obreros húngaros, rompieron la indiferencia en que vivían hacía algunos años.

Los dos periódicos del Partido, *Nepszava* y *Arbeiter Wochen Chronik*, que aparecieron desde el 1.° de enero con el título de *Arbeiterpresse*, aumentaron su tamaño, adquiriendo la propaganda por medio de la Prensa un gran desarrollo. Al mismo tiempo se tomó la iniciativa para editar folletos de estudio resumiendo los principios socialistas, publicándose muchos escritos en alemán, húngaro y eslavo. La extensión adquirida por esta propaganda hizo necesaria la creación de una *Biblioteca obrera húngara*, que comprende no solamente la traducción de los mejores escritos de la literatura socialista internacional, sino también obras originales.

Para atender al sostenimiento de las huelgas y á la propaganda electoral se ha hecho gran número de colectas, cumpliendo así el principio de solidaridad.

La organización de resistencia ó sindical empezó á nacer en 1890: hasta entonces las Sociedades que había eran de socorros mutuos bajo todas las formas imaginables. En dicho año fundáronse seis Sociedades profesionales, de las cuales cuatro eran agrícolas; casi al mismo tiempo se creó un gran número de Círculos de estudios.

A partir de esta época la clase obrera tomó parte en la vida pública, y en la agitación para obtener el descanso dominical, ocurrida en marzo de 1890, ejerció gran influencia. En muchas ciudades se verificaron frecuentes reuniones.

La manifestación de 1.° de mayo de 1890 fué imponente por su cohesión. Más de 60.000 trabajadores en la capital y una gran masa en las demás ciudades recorrieron las calles en reivindicación de sus derechos políticos y económicos.

Uno de los hechos dignos de mención es el Congreso verificado en Budapest los días 7 y 8 de diciembre de 1890. En él pudieron apreciarse los progresos realizados desde los Congresos anteriores, no sólo por el número de Sociedades representadas, sino principalmente por el sano juicio que resplandecía en las cuestiones puestas al orden del día.

El Congreso, compuesto de 87 delegados de Budapest y 34 de provincias, acordó que las fuerzas por él representadas tomasen por título *Partido de la Democracia Socialista húngara*, y declaró francamente la unión de éste á la Democracia Socialista internacional.

Los resultados de este Congreso han sido excelentes, pues á partir de él se ha visto aumentar todos los días el número de suscritores á los dos periódicos, así como los fondos para la propaganda.